

AVANCE



Organo de la Federación Socialista Provincial de Ciudad Real

Año I. Núm. 102

Diario de la mañana

Sábado 26 Junio 1937

Convencidos los facciosos de la cobardía de las democracias, cometen piraterías en sus costas

La nota de un parte

Perspectiva del fascismo

Desde hace varios días, quienes buscamos ávidamente los partes de guerra del frente vasco, leemos con emoción esta frase seca y emocionante: "La aviación alemana ametralla las carreteras por donde se evacua la población civil de Bilbao." Bien poco destaca del rutinario parte diario el renglón dedicado a la noticia. Escúete la frase que en cuatro sencillas palabras encierra la profundidad de un cuadro trágico y horripilante. Que nos hablan de un mundo dantesco, cuya perspectiva no llegamos jamás a imaginar. Para nosotros éste trozo obstinadamente expresado en los últimos días machaquea con angustiosa persistencia. Parece que estamos escuchando los gritos desgarradores de las fuertes hembras vascas, que hoy contemplan a sus que unos hombres, fríos y autómatas, mecidos rubios muñecotes despedazados por la metralla por el más grande y asqueroso monstruo que el mundo ha conocido, lanzan vesánicamente sobre los encogidos cuerpecitos. Sufrimos de dolor y de rabia. Con todo el encallecimiento que estos once meses de trágica experiencia han puesto sobre nuestro corazón, no podemos evitar el estremecimiento ante esta horrible masacre y nos revolvemos indignados con el solo pensar de qué manera y a costa de quién, quiere el fascismo poner su planta inmunda y espantosa en nuestro territorio. Hoy las empinadas cuevas de la cordillera vaso-cantábrica, están siendo testigos mudos de la más terrible matanza que los siglos han contemplado. Hasta las piedras milenarias, miembros impasibles de las cadopeas alturas montañosas, que conocieron hace cientos de siglos las crudas y nobles luchas de los bravos cántabros, sentirán el deseo de saltar alaridas contra estos nuevos atilas que pretenden ahogarnos en la sangre de nuestros seres más queridos. Esto no es la guerra que nosotros hacemos; es la razón de existencia del fascismo contra el que la humanidad ha de luchar si no quiere ver convertido el mundo en un solar enorme lleno de cadáveres destrozados.

Y mientras tanto, muy lejos de allí, bajo la neblina de la ciudad londinense, los sesudos varones que representan a esas democracias, temblorosas y aturridas por los gestos bravucones de los autores materiales de crímenes tan horribles, hablan y discuten en esas interminables reuniones, intentando curar el cáncer que Europa tiene con inocentes emplastos de ungüento amarillo. No quieren enterarse de que las salpicaduras de esta sangre inocente pueden llegar hasta las orillas del Sena y saltar el canal de la Mancha para enrojecer las aguas del Támesis. Viven muy lejos de esta pesadilla; pero están excesivamente cerca de apreciarla si persisten en esa actitud de contemporizar fuerzas cuando una de ellas no puede merecer ni el calificativo de ciudadanos. Ni siquiera éste cuadro que hoy muestra al mundo Vasconia, les hace variar de esa posición de espectadores adoptada en el primer instante. Ni la brutal amenaza de guerra que el fascismo cierne en estos momentos sobre el mundo.

Quizá algún día tengan que recordar con amargura el cuadro sangrante que ofrece hoy esa noticia tan seca y escueta, pero tan expresiva, que los partes de guerra en esta punta occidental de Europa muestran al mundo. Y vean también sus pueblos destruidos y la carne de sus hijos tirada en las carreteras.

El pirata «Canarias» y otro buque extranjero, atacaron ayer alevosamente a los barcos pesqueros y bombardearon la costa catalana

Barcelona, 25.—Durante el día de ayer se pudo apreciar que por las costas catalanas merodeaba un buque faccioso que se creyó era el "Canarias", el cual dentro de las aguas jurisdiccionales de Francia abordaba a los veleros que por aquellos sitios se dedican a la pesca.

A mediodía los pescadores que se encontraban frente a la costa de Castell de Terra notaron que se acercaba a ellos un buque faccioso, advirtiéndoles se trataba del "Canarias". Ante la presencia de dicho pirata y viendo que se dirigía hacia ellos, varias embarcaciones, abandonaron las redes y se dirigieron rápidamente hacia la costa, huyendo del barco que intentaba atacarlos. Al llegar a tierra advirtieron la falta de dos de los veleros de pesca que no les dio tiempo a huir y se cree fueron apresados por el buque faccioso.

Media hora después, a la altura del Cabo de Creus y a dos millas de la costa, el pirata se lanzó contra un velero dentro de las aguas jurisdiccionales de Francia. Alcanzó al velero, apresando a sus nueve tripulantes, que en una lancha fueron trasladados.

a dicho buque. Se creyó que se apoderarían del pesquero, pero los oficiales facciosos decidieron hundirlo, viendo se como desaparecía bajo el agua a las cuatro de la tarde. La agresión fue presenciada por un buque francés y, según se dice, realizada dentro de las aguas jurisdiccionales de dicha nación.

El "Canarias" continuó evolucionando por aquellas costas y a las diez se paró frente a Palamós, bombardeando durante algún tiempo la costa y el pueblo. Cuatro bombas cayeron en el puerto, ocasionando solo algunos destrozos. Seguidamente huyó a toda máquina.

A las once y media apareció frente a Arenys de Mar un buque de guerra que se supone sea extranjero, ya que lleva dos chimeneas y el "Canarias" sólo tiene una. Dicho buque permaneció durante más de media hora frente a la costa, lanzando varias bombas y huyendo seguidamente con rapidez. Las bombas cayeron en la población sin causar víctimas, pero hundiéndose tres edificios cerca de la costa. Otros proyectiles alcanzaron Arenas del Mar, donde una bengala ocasionó el incendio de un cuartel.

El buque pirata no se atreve a aparecer por Barcelona

Barcelona, 25.—A las veintuna quince, un buque faccioso fué visto frente Arenys de Mar, desde según parecía se dirigía hacia esta capital y otros puntos de la costa catalana.

Funcionaron las sirenas en Barcelona durante largo rato, demostrando el pueblo una gran serenidad. Sin embargo en buque no apareció por esta capital.—(Febus.)

Nuestras baterías de costa ahuyentaron al buque faccioso

Barcelona, 25.—El comunicado de la mañana facilitado por el jefe del Ejército del Este dice que anoche fué agredida por varios puntos la costa catalana por un buque faccioso, impidiendo hacerlo por Barcelona las

baterías de costa. No ha habido víctimas y los daños han sido escasos.

Nuestra aviación actuó acertadamente sobre Plasencia del Monte en Aragón, castigando duramente varias posiciones rebeldes.—(Febus.)

El mismo buque pirata agredió Mostelet, Palamós y Salet

Barcelona, 25.—El general Pozas, manifestó a los periodistas que un buque faccioso actuó en las primeras horas del día sobre Mostelet, Palamós,

Salet y Arenys del Mar.

Las baterías de la costa contestaron a las agresiones, repeliéndolas.—(Febus.)

España contesta a la nota inglesa y pide se le asegure que su bandera no será atacada

Londres, 25.—El Embajador de España ha entregado esta mañana al Subsecretario de Negocios Extranjeros la respuesta dada por el Gobierno de España a las cuestiones que le fueron planteadas sobre la seguridad de los buques de control y especialmen-

te a las zonas del mismo.

De la nota se desprende que el Gobierno de Valencia acepta la sugerencia que se le pide, pero indica que se le da la seguridad de que su bandera no será objeto de ataque en ningún caso.—(Febus.)

(Interesante información en cuarta plana)

En torno a la guerra

El determinismo económico

Aunque parezca raro, la casualidad es siempre causalidad; no hay más diferencia que en la primera no se ve la relación de causa a efecto, y en la segunda sí.

En nuestra guerra, y en la internacional social que le suceda, no hay lugar para el capricho ni para el famoso y falso "libre arbitrio" de los hombres. Las leyes naturales no son más indeclinables que las sociales y económicas, porque éstas son un mero capítulo de aquellas. Por eso los pobres hombres de Ginebra, que se congregan para arreglar el mundo, cual senado de dioscecillos milagrosos, nos dan la impresión de un comicio de sabios grotescos que se reunirán para deliberar sobre si era o no justa la ley de Arquímedes.

La guerra española ha sido un precipitado indefectible de la química económica social. Estaba señalada por el dedo del destino para que se desarrollara "aquí y ahora". De la misma suerte que está señalado su desenlace. Naturalmente que éste es lo único urgente que nos interesa. Pues bien; salvadas las categorías del cuándo y el cómo, que escapan al humano entender, podemos determinarlo. Nuestra contienda, como todas las actuales, se ventila entre el Capital y el Trabajo. En el fondo obedece a las contradicciones que el capitalismo implica: superproducción y hambre; al empeño suicida de parar en seco el proceso "natural" de la producción, o retrollevarlo a épocas caducadas. Esto es todo. Ahora bien; de la misma manera que es empeño vano la pretensión de ahuyentar la nube con exorcismos, es también inútil el intento de detener la marcha evolutiva de la producción. Por esto es evidente el fracaso del fascismo, de todos los fascismos. Claro está que los Gobiernos, con su aparato bélico superestructura del régimen capitalista, se resisten a morir como cualquier otro organismo. Pero esta resistencia tiene un límite: la imposibilidad de poder seguir subviniendo a las necesidades más perentorias de sus respectivos pueblos. Basta extender nuestra mirada sobre el haz de la Tierra para persuadirnos de que esa imposibilidad ha llegado ya. Y siendo esto así, no cabe duda de que el éxito coronará nuestro esfuerzo gigante, épico y universal, en la tragedia en que nos debatimos.

Más, percatémonos bien de nuestros asertos. Hay, es cierto, un determinismo económico; pero determinismo no significa exactamente fatalismo, como una actitud de desreocupación, porque lo que ha de ser será; no. Determinismo significa esfuerzo, voluntad de vencer, cooperación; porque todo esto, y las ideas, y la propaganda, son determinantes "determinados" por la estructura capitalista para trocar a ésta en un régimen de propiedad común.

Ved, pacientes lectores, qué raquíticas aparecen ante estas sencillas reflexiones las anheladas personales, el prurito de dominio de ciertos dirigentes, organismos, sindicatos y partidos, que obstaculizan la unión de todos los trabajadores para asegurar el triunfo de todos y cambiar esta sociedad injusta por la que unánimemente queremos; por la misma que el proletariado viene trabajando desde que Mar lanzó el grito tan repetido invitando a la unión. Porque, sin ésta, podemos retrasar nuestra emancipación un minuto histórico. Y sabido es que los minutos en la historia se traducen en decenios para la humanidad.

HEADS.